

Zenyrl T. Padla de la Libertad
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús



Josefina 2015 - 2016

Delegación de Filipinas

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Durante mi tercer año de secundaria sentí un gran vacío interior, buscaba algo o alguien con lo que pudiera llenarlo. Empecé a participar en las actividades de la Iglesia; acudía a misa, rezaba el rosario y visitaba el Santísimo Sacramento. Un día me uní a un grupo de la parroquia y comencé a ir, de casa en casa, a repartir la comunión entre los enfermos. Así fue como empecé a plantearme *¿qué más podría hacer para ayudarles?...* Supe que Dios tenía un plan especial para mí.

Todavía estaba cursando mis estudios de secundaria, cuando sentí el deseo de seguir a Jesús en la vida religiosa. Escribí a algunas congregaciones, pero al ser tan joven no puede ingresar en ninguna. Continué mis estudios en la universidad y mi relación con Jesús siguió creciendo. Aunque era feliz, no estaba segura de qué camino tomar, hice varios cursos y en uno de ellos escuché **"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará"**. Estas palabras de Jesús causaron un gran impacto en mi corazón, me hicieron reflexionar y reconsiderar la opción de seguir a Dios en la Vida Consagrada.

Al poco tiempo, durante mis vacaciones, conocí a una Hermana Hospitalaria que me contó sus experiencias con los enfermos. En el momento en que oí su historia me conmovió profundamente, sentí algo dentro de mí que no puedo explicar. Deseé estar en contacto con esas personas y hacer algo para ayudarlos. Dios tenía un plan maravilloso para mí, creo que incluso antes de nacer, Él ya me había elegido para ser su discípula. Doy gracias a Dios por todo lo que me ha dado, especialmente por la orientación de mi camino a la vida Hospitalaria.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

En este momento importante de mi vida, pongo todo en las manos amorosas de Dios, para que me ayude a cooperar siempre con su gracia y discernir bien mi elección final. Todos los días imploro la ayuda de María, nuestra madre, para que al igual que ella pueda ser abierta y dócil a la voluntad de Dios. Tengo gran confianza en la intercesión de nuestros fundadores, que siempre están conmigo, especialmente en este período tan importante. También, confío en las oraciones de toda la Congregación y la gente que me conoce. Con su ayuda puedo caminar con alegría, con la confianza y la esperanza de alcanzar la opción final de consagrarme al Señor para siempre.

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

A los jóvenes que están deliberando qué camino tomar en la vida, les aconsejo que se abran al amor de Dios, Él tiene un plan especial para cada uno. Estamos llamados a ser testimonio de ternura, en un mundo que tiene sed y hambre de amor. Pero hay que tener en el corazón y en la mente que, solamente a través del amor de Dios seremos capaces de responder a las necesidades de los demás. **¡Ten valor y confianza en el Señor siempre!**

